

Material Imprimible

Curso Carta natal

Módulo Astrología

Contenidos:

- La astrología y los signos
- Astrología vs Astronomía
- Ubicación de los signos en el universo
- Los planetas: aspectos y características

La astrología

Como aprendimos anteriormente, la **astrología** no es una ciencia, ya que no tiene una base experimental o empírica como la astronomía o la física, y su efectividad no puede ser probada mediante métodos científicos. Sin embargo, muchas personas encuentran en ella un sistema simbólico que les ofrece herramientas para la introspección y el autoconocimiento.

La astrología es un sistema simbólico que estudia la posición y el movimiento de los cuerpos celestes, como los planetas, el Sol y la Luna, para interpretar cómo estos pueden influir o reflejar aspectos de la personalidad, el comportamiento y las experiencias de vida de una persona, así como eventos colectivos en la sociedad.

Esta tiene raíces antiguas y ha sido practicada en diferentes culturas, como la mesopotámica, egipcia, india y china, aunque el enfoque moderno de la astrología occidental se originó principalmente en la Grecia helenística. Este sistema se basa en la creencia de que los patrones celestes en el momento de nuestro nacimiento, conocidos a través de la carta natal o carta astral, están simbólicamente conectados con las cualidades individuales y los ciclos de vida de la persona.

Los componentes clave de la astrología son:

- Los signos zodiacales, que representan tipos de energía y características distintas
- Los planetas, y cada uno de estos simboliza una fuerza o aspecto diferente de la vida. Por ejemplo, Marte representa la acción y la energía, mientras que Venus simboliza el amor y la belleza
- Las casas astrológicas, que representan áreas de la vida, como la familia, el trabajo, las relaciones, entre otras.
- Y los aspectos planetarios, que son ángulos formados entre los planetas en la carta natal que indican cómo las diferentes energías interactúan entre sí

Existen diversos enfoques astrológicos, como la astrología natal, que estudia el mapa astral personal; la astrología mundana, que analiza eventos globales; la astrología horaria, que responde preguntas específicas; y la astrología electiva, que ayuda a elegir momentos propicios para eventos importantes.

La astrología nos permite conocer cómo se desarrollarán ciertas situaciones. De este modo, funciona principalmente para descubrir las energías existentes que impactan en las personas. No obstante, no todas las corrientes astrológicas la ven y la estudian como

una práctica de tipo predictiva, ya que es a partir de la astrología que se generan y realizan los tan conocidos horóscopos, que se basan en los signos solares, y nos permiten conocer ciertos consejos a partir del análisis planetario.

Pero como ya hemos dicho, a veces coincide con nuestra vida y otras no. Y por esto es que se la considera como una pseudociencia, ya que comprende la interpretación de factores que no se encuentran científicamente comprobados.

La base de su estudio se centra en la carta astral, el gran tema de este curso, que como aprendimos anteriormente, tiene muchos usos, ya que no solamente nos va a permitir conocer las características generales de nuestra personalidad, sino también las casas en las que tenemos las influencias para poder trabajar sobre ellas y sacar lo mejor de cada uno de nosotros para poder avanzar en nuestra vida.

De esta forma, vamos a partir de la idea básica que tenemos en la carta real, que es la información con la que contamos según ese día, año, lugar y hora del nacimiento, y luego, estudiar cómo están influenciadas cada una de las casas en función al signo zodiacal que tenemos.

El signo, si no lo sabemos, lo vamos a poder averiguar según la fecha de nacimiento de cada persona. ¿Saben de qué signo son? Repasemos.

- Aries va del 21 de marzo al 19 de abril
- Tauro del 20 de abril al 20 de mayo
- Géminis del 21 de mayo al 20 de junio
- Cáncer del 21 de junio al 22 de julio
- Leo del 23 de julio al 22 de agosto
- Virgo va del 23 de agosto al 22 de septiembre
- Libra del 23 de septiembre al 22 de octubre
- Escorpio del 23 de octubre al 21 de noviembre
- Sagitario del 22 de noviembre al 21 de diciembre
- Capricornio va del 22 de diciembre al 19 de enero
- Acuario del 20 de enero al 18 de febrero
- Piscis va del 19 de febrero al 20 de marzo.

Como verán, el ciclo zodiacal no es el mismo que el ciclo calendario de los meses, ya que el primer signo siempre es Aries y el último es Piscis, a diferencia del año calendario que inicia y va a finalizar con el mismo signo, que es Capricornio.

En la práctica, ¿para qué usan ustedes la astrología?, ¿habitualmente leen los horóscopos? Vamos a decirles que la práctica astrológica depende de cada intérprete y sus fines. Muchos astrólogos se basan en el análisis de la carta natal para comprender al ser humano y cada aspecto de su personalidad, y para esto se centran en el estudio del Sol, como actor principal, dado que este determina el signo zodiacal del individuo. De allí que es esencial la interpretación de cada uno frente a lo que los planetas y los signos nos digan.

Los horóscopos utilizan la astrología semanal o diaria, que se basa principalmente en el estudio de la Luna, el gran satélite de la Tierra y sus movimientos. Esto se entiende y se estudia, ya que cada una de sus fases tiene un significado y genera un clima en particular, que a veces nos hace tener cambios de humor y ánimo, sumado a que esto atribuye a ciertas condiciones que podrían ser utilizadas de manera favorable para la concreción de objetivos.

Sin embargo, esta técnica solo brinda una visión parcial y temporal del cielo, y podrá cambiar rotundamente en cuestión de días. Por dicho motivo, los horóscopos diarios suelen ser más precisos que los mensuales.

La astrología establece que existe una relación de causa-efecto entre la posición de los astros en un determinado momento, y el destino que le depara a una persona, grupo de personas, sociedad o nación.

La Tierra completa una vuelta alrededor del Sol al cabo de un año. Pensemos por un momento, y por cuestiones prácticas, que desde el punto de vista nuestro es el Sol el que orbita en torno a la Tierra.

Según la astrología, las personas tienen asociado un signo zodiacal dependiendo de dónde se encuentran el Sol y otros astros en el momento en que uno nace. Esto es lo que conocemos como horóscopo, y basta ver el de distintos periódicos un mismo día, y un mismo signo del zodiaco, para notar las discrepancias que hay en las predicciones que se realizan.

Si dividimos la órbita en 12 partes aproximadamente iguales (30° en el cielo), podemos identificar al zodiaco. Los signos zodiacales representan las constelaciones, que son figuras imaginarias inventadas por el hombre, ubicadas en el plano del cielo, formadas por estrellas que no tienen necesariamente relación alguna entre sí.

Por otro lado, los calendarios no tuvieron siempre 12 meses, ni empezaron en la misma época del año, ni tampoco los meses tenían la misma duración que en la actualidad. El

calendario es una convención que fue cambiando durante los siglos hasta alcanzar la configuración actual. Es decir, que las predicciones que se refieren a una época no son admisibles en otra.

Veamos algunos ejemplos para comprender mejor. Supongamos que tenemos en cuenta esta y otras consideraciones astrométricas y logramos eliminar estas inconsistencias. Aunque consigamos hacer esto, el horóscopo nos ofrecería en total 12 personalidades distintas para toda la humanidad: una correspondiente a cada signo zodiacal.

Es muy difícil tratar de explicar muchos aspectos de la astrología. Consideremos que realizamos todos los cálculos necesarios con gran precisión de tal manera que podemos conocer la posición exacta de cada uno de los cuerpos del Sistema Solar. ¿Qué influencia pueden tener sobre la Tierra? ¿Será la misma para todos los humanos? ¿Qué les parece? También podríamos preguntarnos si la influencia puede existir de manera personalizada para cada uno de los 8 mil millones de humanos o si esa influencia no afecta a los animales, plantas u hongos ¿Afecta a una sociedad entera o nación? ¿Se aplica de igual forma a otros sistemas planetarios? Si ese es el caso, ¿cómo afectamos nosotros desde la Tierra al destino de un exoplaneta? ¿Cómo nos afecta en nuestro destino el paso de una onda gravitacional provocada por la fusión de dos agujeros negros que distorsiona nuestro espacio-tiempo?

La astrología no parece ofrecer respuestas a estas preguntas. De allí que claramente podemos justificar que no es una ciencia.

Hoy en día que la astrología se modernizó y actualmente opera de otra forma, por ejemplo, a través de la realización de cartas astrales, y muchas de las personas suelen consultar para conocer qué características tenía el cielo al momento del nacimiento.

En las cartas natales los astrólogos tienen en cuenta al Sol, a la Luna y los planetas. No solo consideran dónde están ubicados estos cuerpos del Sistema Solar, sino también cómo se relacionan espacialmente entre sí. Por ejemplo, si están opuestos en sus órbitas o más bien alineados, si forman una “L”, o si son ascendentes o descendentes. Solo se basa en datos reales del día y hora exacta del momento del nacimiento y de allí podemos ubicar los astros en la carta astral de una persona y sacar ciertas conclusiones utilizando geometría y trigonometría básica.

De esta manera, las cartas astrales pueden definirnos como personas, predecir nuestro futuro a corto y largo plazo, e indicarnos qué decisiones tomar respecto a algún tema particular de interés de la persona. De allí que nos permite conocernos y planificar nuestro accionar.

Las interacciones entre las cosas que existen no son sino la acción de una cosa sobre otra. Cuando una cosa actúa sobre otra de tal manera que produce un cambio en su estado, decimos que ha ocurrido una interacción. A ese cambio de estado lo llamamos evento, y a una sucesión de eventos la llamamos proceso. A una colección de procesos la llamamos mecanismo.

Hablemos de la conexión cósmica, falsabilidad y experimentación. Algunos astrólogos podrían argumentar que el presente análisis es de incorrecta aplicación a la astrología, porque en realidad esta actividad trata de o sugiere una conexión cósmica entre los seres humanos y el Universo.

¿A qué conexión se refieren quienes establecen esta relación? Se refiere a que en sí los átomos que conforman todo lo que conocemos se cocinaron en el interior de las estrellas mediante un proceso conocido como nucleosíntesis, es decir, la fusión de núcleos de átomos más livianos en núcleos más pesados.

Si nos referimos a la experimentación, podemos contarles que todas las pruebas que se realizaron para intentar validar la astrología no otorgaron resultados mejores que aquellos obtenidos casualmente. De hecho fueron muchos los pensadores que estudiaron astrología durante varios años.

Algunos ejemplos tuvieron que ver con los estudios de las características de las personas de cada uno de los signos del zodiaco, de las parejas, a las amistades, las relaciones entre distintos niños y sus cartas natales, y muchos de los astrólogos no han coincidido en sus predicciones. Estos experimentos, sistemáticos y controlados, sobre la astrología, no han arrojado jamás una mayor significancia que la que provee el azar.

Por qué y quiénes creen en la astrología si la astrología no tiene base científica, si esta disciplina nunca ha predicho ni una sola ley natural, si los experimentos a los que se la sometió fallaron sistemáticamente... ¿Por qué les parece que la gente cree en ella? Veamos a continuación algunas posibles razones.

Primeramente por una confusión semántica: el sufijo *logos* está asociado a las ciencias como la geología, biología, sociología, entre otras. Quizá muchas personas piensan que los términos astrología y astronomía refieren a la misma actividad.

En segundo lugar, porque hay una muy clara necesidad de creer: esta es una actitud milenaria, no es actual, ya que uno se siente en conformidad depositando de alguna forma el destino en alguien o en algo más, en una sensación de aparente seguridad personal.

También porque es una costumbre y una tradición. Las creencias son mucho más antiguas que las ciencias. Mientras que la ciencia tiene solo algunos siglos de vida, las creencias existen desde hace milenios.

Además podemos añadir a estas características el entretenimiento, y esto se debe a que las personas acuden a astrólogos para distraerse o pasar el tiempo y, eventualmente, para saber qué podría pasarles con ideas futuristas.

Algo similar ocurre con el desconocimiento: muchas de las personas que creen en la astrología es simplemente porque piensan que está respaldada científicamente y además consideran que puede solucionarles la vida si leen los horóscopos.

Y este punto se asocia con el sentimiento del sentido de mejoría: las personas han recurrido a esta u otra pseudociencia y han sentido una mejoría en aspectos físicos y emocionales, pero ¿saben por qué sucede esto? porque tiene dos efectos muy importantes: el efecto placebo y el sesgo de confirmación que está asociado al autoengaño. Esto significa que si yo pienso que me va a hacer bien, entonces me hace bien.

Es por esto que las pseudociencias son tomadas y aceptadas por personas de cualquier clase social, nacionalidad, edad, religión o escolaridad, pero no tiene nada que ver ni está asociado a las personas con coeficiente intelectual, ya que la astrología, como cualquier otra pseudociencia, puede atravesar a todos por igual sin ningún tipo de distinción. En particular, las pseudociencias pueden infiltrarse dentro de las propias disciplinas científicas.

La ciencia es el resultado de una actividad humana universal que pretende obtener conocimiento profundo y verdadero acerca del mundo. Caracterizar exactamente la ciencia es algo extremadamente complejo, porque la ciencia en sí es una actividad muy

compleja. Ejemplos de disciplinas científicas son la biología, la astronomía, la psicología y la meteorología.

El ser humano se las ha rebuscado a lo largo de la historia para falsificar cualquier cosa: dinero, una amistad, una obra de arte, una democracia. Y la ciencia también es plausible de falsificación. A la falsificación de la ciencia la llamamos pseudociencia, y esto es algo que se disfraza y que aparenta ser ciencia, pero no lo es, por eso es opositora al concepto universal que tenemos de lo que es la ciencia, ya que la pseudociencia responde de manera distinta de acuerdo a la cultura o grupo que la practique.

Como ya hemos dicho, la astrología no es una ciencia, ni tiene el mismo grado de validez que la astronomía, con quien se la suele comparar.

La astrología podría enmarcarse dentro de la anti-ciencia y, particularmente, como una pseudociencia. Concretamente, diversos autores señalan que esta doctrina, al igual que otras, como la homeopatía, la parapsicología o la ufología, entran en conflicto con las finalidades, enfoques, criterios, métodos y valores sostenidos desde las ciencias.

Entonces ¿qué es la ciencia? Se denomina ciencia, según la Real Academia Española, al conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducen principios y leyes generales con capacidad predictiva y comprobables experimentalmente.

Tanto las ciencias naturales, como por ejemplo la biología, como las ciencias sociales, como la sociología, y las humanidades, como el derecho, son parte de la comunidad de disciplinas del conocimiento. Estas se caracterizan por ser investigaciones críticas y sistemáticas orientadas a adquirir la mejor comprensión, caracterización y estudio posible sobre el funcionamiento de la naturaleza, los seres humanos y la sociedad, por eso son consideradas una ciencia.

¿Qué sería entonces una anticiencia? Desde un punto de vista lógico, la anticiencia sería o se relacionaría con todo discurso y actividad fuera del ámbito de las ciencias aceptadas como tales, o que no tengan algún tipo de explicación desde un método científico.

Sin embargo, dentro de la no ciencia hay disciplinas y saberes socialmente aceptados y rigurosos, como por ejemplo las tecnologías, las artes y los deportes; actividades humanas tradicionales y de prestigio como la gastronomía; prácticas sociales antiguas y

compartidas como las religiones; y otros casos más particulares como las anti ciencias y las pseudociencias.

Astrología vs Astronomía

Avancemos con dos terminologías que son similares pero muy diferentes en cuanto a su estudio, meta y objetivos: astronomía y astrología. Las dos palabras que en muchos casos generan confusión por su parecido, tienen definiciones distintas. Veamos juntos de qué se trata.

Del griego *astron*, que significa “estrella” y *nomía*, que está asociado a la palabra “normas”, la astronomía es la ciencia que estudia las leyes de las estrellas.

Asimismo, el diccionario de Oxford la define como la ciencia que estudia la estructura y la composición de los astros, su ubicación y sus leyes de movimiento. Esto incluye el estudio de las propiedades químicas y físicas de los astros, los planetas, galaxias, nebulosas, agujeros negros, la radiación cósmica y todos los cuerpos espaciales.

Esta ciencia se relaciona con otras ciencias exactas, como la física, la química y las matemáticas, y busca responder las preguntas sobre el universo.

El padre de la astronomía moderna es el científico tan reconocido Galileo Galilei, y fue él quien revolucionó esta área al confirmar las ideas de Nicolás Copérnico hechas un siglo antes: el planeta Tierra gira alrededor del sol, y no al revés.

Gracias al avance de las tecnologías los astrónomos modernos han hecho experimentos y exploraciones en el espacio y se ha avanzado mucho respecto al estudio de los fenómenos universales.

Algunos de los principales ejemplos respecto a los avances son:

- Caminatas en la Luna
- Descubrimientos de nuevas estrellas, planetas y galaxias
- Fenómenos como las supernovas, meteoros, muerte de las estrellas y radiaciones cósmicas
- Investigaciones fuera del sistema solar
- Lanzamientos y desvíos de un satélite por medio del lanzamiento de un cohete

¿Y la astrología? ¿Alguno sabe en qué se diferencia con la astronomía? Como dijimos, la astrología tiene un inicio en la creencia de que a través de la comprensión y el conocimiento de los cuerpos celestes es posible predecir o explicar algún suceso humano. Esta se remonta a las civilizaciones de la antigüedad que intentaron poder explicar el comportamiento cósmico y así dar un significado a la vida terrenal.

Como aprendimos, el cielo se divide en doce partes iguales, con 30 grados de inclinación cada una. En cada división se localiza una constelación: Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis.

Según el lugar y fecha de nacimiento, a cada persona le corresponde una constelación específica y una carta astral o natal. Esta muestra la posición exacta de los planetas en el momento en que nació, y los astrólogos que realizan esta práctica pueden interpretar y predecir características de la personalidad, siempre recordando que no tiene una base científica.

Podemos decir entonces que la **astronomía** es una ciencia que estudia los cuerpos celestes y los fenómenos del universo, incluyendo estrellas, planetas, galaxias, cometas, agujeros negros y otros objetos y fenómenos espaciales. Su objetivo principal es comprender el origen, la evolución y las propiedades físicas y químicas del universo y sus componentes, aplicando métodos científicos de observación y análisis.

En cambio, la astrología es una pseudociencia; es decir, se basa en afirmaciones, prácticas, intuiciones o creencias que son incompatibles con el método científico. Su propósito y estudio básico es interpretar la influencia de los cuerpos celestes en la conducta humana, basándose en su ubicación observada desde la Tierra.

La principal diferencia entre la astrología y la astronomía radica puntualmente en sus objetivos, ya que ambos son muy diferentes. El objetivo de la astronomía está asociado con la comprensión del universo, su origen, evolución, estructura y composición, y es por eso que sus observaciones son exactas y medibles, y sus predicciones son a largo plazo, ya que buscan el descubrimiento del cosmos y los efectos que generan cada uno de sus planetas.

La astrología, por el contrario, se centra en el individuo, y nos ayuda a entender los acontecimientos que nos rodean y a determinar las habilidades y cualidades que tenemos cada uno de nosotros para nuestra evolución. Además, tiene como uno de sus objetivos principales la predicción del futuro.

La ubicación de los signos en el universo

En la astrología occidental se conoce como **signos del zodiaco o astrológicos** a los doce sectores de treinta grados exactos en los que los babilonios dividieron el camino que recorre el Sol alrededor de la Tierra y que hasta entonces se había segmentado en ocho partes.

Fue así como por el año 500 antes de Cristo, que se añadió al zodiaco lo que ahora conocemos como los signos cardinales: Aries, Cáncer, Capricornio y Libra; y con ellos, se acabaron de configurar los segmentos que ahora mismo se utilizan para la interpretación de las cartas astrales en la astrología occidental.

Sin embargo, contradiciendo a la astrología clásica, la comunidad astronómica lleva años señalando que el cálculo sobre la duración de los signos zodiacales es erróneo, pues las constelaciones zodiacales tienen distintos tamaños, lo que significa que el paso del Sol por cada una de ellas tiene una duración diferente.

La ciencia cuenta con una comunidad científica que defiende que cada uno de los signos del zodiaco debería tener una duración determinada y que, además, las divisiones sobre el zodiaco, es decir, la franja por la que el Sol transita, tiene al menos una nueva constelación, llamada Ophiucus, y que, por lo tanto, el signo Ofiuco también podría sumarse a los que hasta ahora conocemos.

Pero como ya hemos estudiado y dado que la astronomía y la astrología son campos opuestos, Ofiuco no ha sido bien recibido por la mayoría de los estudiosos de la interpretación de los astros. Los astrólogos llevan siglos basando sus predicciones en los doce signos tradicionales ligados a doce constelaciones, y Ofiuco no parece tener lugar en el estudio y en la realización de la carta astral.

Como sabemos, los 12 signos solares tradicionales del zodiaco occidental son Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo, Virgo, Libra, Escorpio, Sagitario, Capricornio, Acuario y Piscis, y cada uno de ellos tiene asignadas unas características específicas que, según la tradición y las costumbres, se traspasan a todas aquellas personas que nacen en el momento del año en el que rige cada uno de ellos.

Las personas del signo del zodiaco Aries, que son todas las nacidas entre el 21 de marzo y el 20 de abril, suelen ser, según la astrología occidental, entusiastas, enérgicos, valientes, pioneras, independientes, inquietas, con un carácter dispuesto a liderar e incluso, a veces pueden resultar algo tercas y agresivas.

Si tienen a Aries como signo ascendente en vez de como signo solar es posible que en algunas de las siguientes características se sientan identificados. Estas son personas un tanto decididas, constantes y tienen mucha energía, son pasionales, impacientes y necesitan estar en la búsqueda continua de nuevos desafíos.

Las personas cuyo signo del zodiaco es Tauro son todas las nacidas entre 21 de abril y el 20 de mayo, y son definidas por la astrología occidental como pacientes, perseverantes, cariñosas, prácticas, respetuosas, amantes del tiempo para sí mismas, de gran corazón y con una gran fuerza de voluntad. Son tercas y con mal humor, pero muy perseverantes cuando quieren lograr un propósito.

Las características de Tauro como signo ascendente son la simpatía, ser decididos y muy pasionales.

Las personas con Géminis de signo solar son quienes nacieron entre el 20 de mayo y el 21 de junio, y son definidas por la astrología como ingeniosas, inteligentes, generosas, independientes, creativas, vitales, con mucha capacidad de resiliencia, con ganas de aprender y, sobre todo, abiertas a las nuevas experiencias.

Pero como no todo puede ser bueno, y debido a las dos caras de su signo, pueden sufrir cambios de humor, además de caer fácilmente en continuas contradicciones, ya que son muy expectantes de las acciones de los demás.

En cuanto a las características de Géminis como signo ascendente podemos decir que son personas que les gusta reír, son divertidas, espontáneas y suelen destacar, pero tienen poca paciencia, son inquietos y necesitan siempre estar con pares, es decir, de a dos, tanto en la pareja, en una amistad o en el trabajo.

Se sabe que la astrología occidental atribuye al signo del zodiaco Cáncer a aquellos que nacieron entre el 22 de junio y el 21 de julio. Estos tienen características como la lealtad, la simpatía, la sensualidad, la intuición, la creatividad, la cautela, la necesidad de proteger a sus familiares y amigos y la sensibilidad. Pero también, las personas de este signo pueden ser celosas, inseguras, desconfiadas, y muy introvertidas, sobre todo en su ámbito más privado.

Las características de Cáncer como signo ascendente son las siguientes: sensibilidad, empatía, y son personas a las que se les puede contar nuestros secretos. No obstante, siempre también necesitan afecto, ya que son pesimistas.

Las personas nacidas en Leo entre el 22 de julio y el 23 de agosto suelen tener, según la astrología, un carácter fiel, bondadoso, optimista, generoso y muy extrovertido, además son muy ambiciosos, valientes, independientes y seguros de sí mismos, pero tienen un gran punto negativo, que es que son muy idealistas, inteligentes, tercos, caprichosos y muy orgullosos de sí mismo y de sus cosas personales.

Sobre las características de Leo como signo ascendente podemos decir que son personas que confían mucho en ellas mismas y tienen capacidad suficiente para liderar, pero en ocasiones son imprudentes, perezosos y algo egoístas.

Las personas que llevan el signo de Virgo son quienes nacieron entre el 24 de agosto y el 23 de septiembre, y según la astronomía occidental, son serias, cautas, disciplinadas, meticulosas, analíticas, modestas, tímidas, trabajadoras y tienen un gran sentido de la responsabilidad y de la amistad.

Sin embargo, entre las características de Virgo como signo ascendente se destacan que son personas inteligentes, sobre todo para los estudios, son estables y muy prudentes, y solo en muy pocos casos se los puede ver como personas tímidas dando una perspectiva de una persona fría y alejada de los demás.

Los Libra son las personas nacidas entre el 24 de septiembre y el 23 de octubre, y suelen definirse como idealistas, sociales y diplomáticos. Son personas calmadas, afables, equilibradas y que intentan mantenerse neutrales cuando se presentan conflictos, pero las personas nacidas bajo este signo también odian que se les contradiga y se enojan con facilidad si se les hace esto.

Si tienen a Libra como signo ascendente en vez de como signo solar significa que son inteligentes, amistosos, empáticos y creativos, pero también indecisos, superficiales y muchas veces deshonestos con sí mismos y con los demás.

Los nacidos bajo el signo de Escorpio, que abarca desde el 24 de octubre hasta el 22 de noviembre, suelen definirse como personas con una gran cortesía, observadoras, sumado a que son muy buenos consejeros y poseen mucha fuerza de voluntad y capacidad para razonar, pero también son envidiosas, posesivas, impulsivas y desconfiadas.

Entre las características de Escorpio como signo ascendente podemos decir que son personas muy inteligentes, empáticos y con una gran confianza en sí mismos, pero también son intensos, controladores y vengativos, ya que si les hacen algo lo van a

recordar para toda su vida. De allí que suelen, además, ser muy rencorosos y no perdonan con facilidad.

Todas las personas que nacieron bajo el signo de Sagitario, que abarca entre el 23 de noviembre y el 21 de diciembre, son muy divertidas, simpáticas, sinceras, honestas, optimistas y un tanto intelectuales. Asimismo son muy empáticos, comprenden a los demás y tienen cierta necesidad de búsqueda de libertad que a veces se asocia a viajar mucho, vivir nuevas aventuras, y sentirse libre.

Si alguno de ustedes tiene a Sagitario como signo ascendente en vez de como signo solar, es posible que en algunas características se sientan identificados. Por ejemplo, el tener gran curiosidad por todo, ser independientes y aventureros, pero también pueden ser arrogantes e infieles.

Los nacidos entre el 22 de diciembre y el 20 de enero son de Capricornio, un signo muy estable emocionalmente, que tienen muchos amigos y su principal estándar de vida es el trabajo y la responsabilidad en él. Además son prudentes, ambiciosos, muy prácticos en las acciones y sobre todo muy justos. Su lado negativo es que la melancolía y el pesimismo pueden ser sus dos grandes enemigos para alcanzar la felicidad.

Entre las características de Capricornio como signo ascendente podemos decir que son personas serias, disciplinadas, perseverantes y con un gran sentido de la ética.

Por su lado, los nacidos entre el 21 de enero y el 19 de febrero se encuentran bajo el signo de Acuario, y se caracterizan por ser simpáticos, divertidos, originales, idealistas, lógicos, soñadores, imaginativos, honestos, leales, tolerantes, sin prejuicios y con sentido del humor.

Entre las características de Acuario como signo ascendente podemos decir que son personas amigables, inteligentes, curiosos y soñadores, aunque también se destacan por ser rebeldes, independientes y por odiar la rutina.

Por último diremos que el signo de Piscis abarca a los nacidos entre el 20 de febrero y el 20 de marzo, y se le atribuyen características como la creatividad, imaginación, la sensibilidad, la amabilidad, la intuición, la empatía, la paciencia y la facilidad para soñar y poder tener muchos deseos. Suelen ser personas muy tranquilas que evitan meterse en problemas e incluso les llega a costar rebelarse ante algunas injusticias.

Entre las principales características de Piscis como signo ascendente podemos mencionar que son intuitivas, valientes, creativas y tienen un gran atractivo por la naturaleza, pero también son indecisas y a veces prefieren huir de las responsabilidades, y esto se asocia a que como no les gusta la rutina les cuesta mucho tomar responsabilidades que pueden generar acciones rutinarias.

Los planetas, sus aspectos y características

Desde los primeros años de nuestra vida y evolución existen ocho planetas en el sistema solar. De mayor a menor cercanía al Sol los ubicamos de la siguiente manera: Mercurio, Venus, la Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno.

Fueron los romanos quienes pusieron nombre a estos planetas, relacionándolos con el nombre de algunos de sus dioses. Pero, ¿sabían que lo hicieron así porque los planetas parecían actuar como esos dioses?

En Antigüedad no existían los telescopios, y tanto los griegos como los romanos observaban a los planetas tal y como aparecen en el cielo nocturno, como un puntito de luz semejante a una estrella, pero a diferencia de las estrellas, los identificaron y los llamaron “*planétes*”, que en griego significa “errante” o “vagabundo”.

Acá cabe hacer una aclaración importante: en la antigüedad pensaban erróneamente que la Tierra estaba en el centro y que todo lo demás, como la luna, el sol, los planetas y las estrellas, orbitaba a su alrededor.

Conozcamos juntos las características más generales de cada planeta. Comencemos por Mercurio. Los primeros que observaron este planeta fueron los asirios, personas de un antiguo pueblo de Oriente Medio, hace más de 3500 años, y lo denominaron “el planeta saltarín”, ya que se mueve por el cielo nocturno de forma confusa: hacia adelante, hacia atrás, de lado a lado, y les sorprendió el comportamiento tan extraño de este planeta. Más tarde los antiguos griegos lo identificaron con Hermes, el mensajero divino, porque parecía que corría de lado a lado entregando mensajes entre los demás planetas/dioses. Y después los romanos le pusieron el mismo nombre que tenía ese dios en su idioma: Mercurio.

A Venus se lo conoce como “el planeta doble”, pero... ¿por qué? porque aparece en el cielo dos veces cada día: al amanecer y al atardecer, y es por eso que muchas de las poblaciones antiguas manifestaron que no era un planeta, sino dos.

Aunque los romanos sabían que Venus era un solo planeta, al ser tan bello, le pusieron el nombre de su diosa de la belleza, Venus, pero mantuvieron la idea de llamarlo con dos nombres: Lucero al amanecer y Vesper al anochecer. Y hoy en día seguimos haciendo algo parecido: al Venus matutino lo llamamos “Lucero del alba”, y a las últimas horas de la tarde las llamamos “vespertinas”.

¿Y qué ocurre con la Tierra? su nombre deriva del latín “*terra*”, deidad romana equivalente a Gea, diosa griega de la feminidad y la fecundidad. Es un planeta del sistema solar que gira alrededor de su estrella, el Sol, en la tercera órbita más interna.

Avancemos por el planeta Marte, también llamado el planeta rojo, pero ¿saben por qué se lo llama así? Esto se debe a que su superficie está cubierta de óxido de hierro, lo que le da al planeta un color rojizo, y por eso muchos pueblos antiguos como los babilonios, los egipcios y los chinos lo asociaron con la guerra y la sangre. Los romanos fueron quienes le pusieron al planeta el nombre de Marte.

Si observamos al planeta Júpiter desde la Tierra, parece que Júpiter circula lentamente por el cielo si lo comparamos con Marte, Venus o Mercurio, pero Júpiter no es más lento; simplemente está más lejos. Este es uno de los planetas que más brillan en el cielo nocturno y es el de mayor tamaño en el sistema solar. Por dicho motivo, los romanos le pusieron el nombre del rey de los dioses.

Aunque se dice que por sus anillos Saturno es el planeta más hermoso del sistema solar, para los antiguos griegos, que no tenían telescopio y no podían ver sus anillos, era uno de los menos llamativos, ya que brillaba poco y se movía muy despacio por el cielo. También era, según ellos, el último planeta y el más lejano de todos, dado que aún no habían descubierto a Neptuno, Urano y menos a Plutón.

Saturno lleva su nombre por el dios del tiempo, y también podemos decir que tiene muchas lunas, que son cuerpos celestes que orbitan a su alrededor, cada una con características y tamaños variados.

Actualmente se conocen 145, y todas tienen nombre de titanes, es decir, miembros de la primera generación divina. Entre las lunas de Saturno, las más grandes y famosas son

Titán, que es la segunda luna más grande del sistema solar, y Encélado, conocida por tener géiseres de agua y ser un candidato interesante en la búsqueda de vida extraterrestre.

Asimismo podemos decir que en la época de los griegos y los romanos no se sabía que Urano existía, ya que no se puede ver en el cielo a simple vista.

Dicho planeta fue descubierto en 1781 por William Herschel y le puso ese nombre por su posición: si después de Marte estaba su padre, Júpiter, y después de Júpiter estaba su padre, Saturno, era lógico que después de Saturno estuviera su padre, llamado Urano.

Además les contamos que las lunas de Urano tienen nombres de personajes muy especiales de obras de William Shakespeare y de poemas de Alexander Pope. Algunos de los ejemplos son Miranda, Ofelia, Calibán, Oberón.

Neptuno es muy parecido a Urano, ya que está compuesto de una espesa mezcla de agua, amoníaco y metano sobre un centro sólido del tamaño de la Tierra. Su atmósfera se compone de hidrógeno, helio y metano. Este último le da a Neptuno el mismo color azul de Urano.

Neptuno es el octavo planeta en distancia respecto al Sol y el más lejano del sistema solar. Forma parte de los denominados planetas exteriores, y dentro de estos, es uno de los gigantes helados y el primero que fue descubierto gracias a predicciones matemáticas.

Muchos de ustedes estarán preguntándose por qué aún no nombramos a Plutón dentro de los planetas. Plutón como planeta fue descubierto en 1930, el último en observarse, y existen muchas controversias en lo que respecta a si es o no considerado un planeta, y muchos científicos tienen opiniones diversas.

Pero... ¿Cuáles son los 3 requisitos para ser un planeta? Según la Unión Astronómica Internacional, para ser considerado un planeta, un cuerpo celeste debe cumplir tres criterios:

- Debe orbitar el Sol
- Debe tener suficiente masa para que su gravedad lo convierta en una forma aproximadamente esférica
- Debe ser lo suficientemente masivo como para haber "limpiado" su órbita, es decir, haber eliminado otros objetos de tamaño similar en su camino orbital.

Por estos motivos, Plutón no podría ser catalogado como planeta ya que no cumple con estas condiciones debido a que se encuentra en la región del cinturón de Kuiper, que contiene miles de objetos similares. Es por eso que muchos astrólogos ya no lo consideran un planeta.

Es importante tener esto en consideración, ya que podrían encontrar otras bibliografías con opiniones de astrónomos y astrólogos diferentes. Tengan en cuenta este punto a fin de poder investigar y mantenerse actualizados sobre lo que expresan los científicos y la bibliografía al respecto.